

Katarsis. Crítica a las artes escénicas en el Perú

Ernesto Walter Llanos-Argumanis
UNALM – UCAL
Perú

Quiroz, Rubén. *Katarsis. Crítica a las artes escénicas en el Perú*.
Máquina Purísima, 284 pp. Lima, 2021. ISBN: 978-612-48471-0-3

Katarsis agrupa 124 artículos sobre crítica teatral, redactados cada semana en la columna *Katarsis* en el diario *Exitosa*, desde el 10 de noviembre de 2017 hasta el 21 de mayo de 2020 por Rubén Quiroz Ávila, poeta e investigador, de diversos temas incluido el teatro con publicaciones como: *La Guerra del Pacífico en el teatro peruano* (2009) y la coedición, junto a Laurietz Seda, de *Travesías trifrontes: el teatro de vanguardia en el Perú* (2008).

El texto es precedido por los prólogos de Ernesto Ráez,¹ el recientemente desaparecido maestro, actor, director e investigador del teatro en el Perú y Laurietz Seda,² investigadora, crítica y estudiosa en el campo de teatro y dramaturgia latinoamericana.

Para Quiroz, la asistencia al ritual teatral se convirtió en ceremonias íntimas, en reencuentros consigo mismo, donde el sentido del mundo es reinterpretado, porque cada obra es una realidad alterna resignificada. Por ello, realizar crítica teatral consiste para él en valorar el esfuerzo de todos los involucrados, con intención de objetividad, sin complacencia. Una de sus principales finalidades es contribuir al debate y desarrollo de las artes escénicas en la capital del Perú, afirma en la primera llamada (p.13).

Los artículos compilados no solo se limitan a los análisis críticos de obras de teatro, sino también incluye otros temas afines vinculados, como la labor de los críticos, entre los

¹ Para mayor información consultar: <https://rpp.pe/cultura/teatro/ernesto-raez-mendiola-fallece-el-director-y-escritor-peruano-a-los-84-anos-noticia-1325480>, <https://cultura24.tv/videoteca/mesa-de-dialogo-ernesto-raez-mendiola-y-su-aporte-al-teatro-peruanoy> <https://larepublica.pe/cultural/2021/03/12/adios-ernesto-raez-hombre-de-teatro>

² Para más detalles: <https://languages.uconn.edu/2022/01/17/in-memoriam-professor-laurietz-seda-rairez/>

cuales se ocupa de Santiago Soberón y Luis Paredes, rescatando su labor de hace años. Otras incursiones recuperadas en la compilación las ha hecho sobre el público asistente a las obras, sobre el aporte de directores como Diego La Hoz, Jorge Villanueva o Mikhail Page. También dedica comentarios a grupos teatrales como Maguey, a tareas como la producción teatral, la iluminación, a modalidades escénicas como los títeres, el circo, el teatro para niños, la conmemoración del día internacional del teatro, al 80° aniversario de la Asociación de Artistas Aficionados, a algunos Festivales, a la importancia de las artes escénicas para la educación, a la corrupción, al centralismo, al elitismo, la endogamia, el teatro en quechua y, como no podía ser de otro modo, no evade ocuparse de cómo afectó la pandemia por el Covid-19 y sus restricciones a la actividad escénica y el uso de la tecnología para su adaptación virtual, del rol del Estado frente a las artes escénicas, los vínculos de los grupos de poder y el teatro en Lima, con cierta extrapolación a lo que sucede en el resto del Perú (Ernesto Ráez, 2020, Segunda llamada, pp.14-21).

Laurietz Seda destaca cómo Quiroz analizó 66 espectáculos de procedencia diversa, presentados por grupos de trayectoria, noveles, incluyendo recién egresados de Escuelas de formación profesional como los de la Universidad Científica del Sur, Pontificia Universidad Católica del Perú y la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático; así como por haberse ocupado tanto de teatro para adultos como para niños, en 28 salas de Lima de diferentes distritos variados como Los Olivos, Miraflores, San Isidro, San Borja, Jesús María, Cercado de Lima o Comas, en el margen norte de la capital, mostrando el centralismo y la necesidad de abrir más salas en más distritos de la ciudad. 56 artículos son dedicados como tributos y reconocimientos a figuras del teatro. Pero también se ocupan algunos textos compilados sobre el vínculo del teatro con estudiantes de programas sociales como Beca 18. Se ocupa también de los auspiciadores, los financistas, las publicaciones teatrales, las posibilidades del uso de plataformas digitales en pandemia y la oportunidad de repensar las actividades escénicas. Seda recomienda, en la Tercera llamada, no solo centrarse en una crítica general de los Festivales, o en las mejores o peores obras (una tendencia frecuente de Quiroz), sino

que se evalúen todos los espectáculos presentados en los festivales nacionales e internacionales desarrollados, principalmente en Lima (pp.22-27).

Para Quiroz, la crítica teatral debe ser honesta, afirma, así sea incómoda o dura, con el fin de promover mejoras. Se requiere claridad, responsabilidad, ética y profesionalismo, esto conlleva a una labor solitaria, escéptica, con tendencias pesimistas, pero sin olvidar reconocer el talento, más allá de los espejismos de las promociones del teatro comercial (p.127).

En un artículo, realiza la siguiente reflexión en relación a las complicaciones para catalogar una serie de obras de teatro como las mejores del año:

preguntarse por lo mejor del teatro peruano está más cerca de decir qué me gustó más, pero ya en el terreno de la estética del gusto se sostiene más en lo subjetivo, en lo personal(...) Luego, la inclinación a tomar una decisión se vuelve un maremágnum incontrolable. Todo lo anterior nos lleva casi al escepticismo. Entonces, ¿es factible tener criterios, los menos subjetivos posibles, para elegir a los virtuosos? (Quiroz, 202, p.157).

Es apreciable una reflexión sobre las complejidades y posibilidades de análisis y evaluación de las artes escénicas, tomando conciencia de la implicancia de factores personales y subjetivos, en la búsqueda de objetividad, ideal o meta casi imposible del alcanzar en su totalidad.

La crítica teatral planteada por Quiroz propone una serie de imperativos éticos deontológicos; por ejemplo, la importancia de tratar sobre los problemas peruanos desde el teatro, las desigualdades, discriminaciones de género o étnico-raciales, de una sociedad injusta y conservadora como la peruana, y el rol pedagógico del teatro para contribuir en la formación ciudadana, en valores democráticos de los espectadores, niños, jóvenes o adultos, pero la mirada podría parecer exigente y poco flexible a una exploración más libre de otros aspectos artísticos y estéticos de las artes escénicas, más allá de los temas nacionales, sociales y políticos.

Las reflexiones que le dedica a las obras y los temas de estas, son un aspecto a resaltar en este conjunto del trabajo analítico sobre el teatro local. A veces, sin embargo, se puede percibir una pérdida del balance al reducir y cargar algún análisis de cierto impresionismo, por momentos. Pero lo mejor, sin duda, es la variedad de temas teatrales y concomitantes del campo escénico sobre la que se ocupan los textos. Y, de otro lado, el hecho que, en los artículos compilados en este libro, hay una mirada y un estilo muy personales, lo que constituye un aporte favorable en un campo, el de la crítica teatral periodística, que viene tan mermado e intermitente. En el cual, la columna semanal Katarsis de diario Exitosa, era uno de los últimos bastiones como columna fija en un medio impreso. Y tenía a Rubén Quiroz como un perspicaz opinante, con la versatilidad y la inclemencia ya señaladas antes. Buena noticia que este libro esté circulando. Un registro, desde la personal evaluación de su autor, de lo que ocurre en la actividad teatral de la ciudad.

© Ernesto Walter Llanos-Argumanis